

De vacaciones en

LA PALMA

Me siento como en casa

Somos una familia de alemanes formada por un hijo llamado Henri, o sea yo, que tengo 12 años, por mi padre, Lucas que tiene 41 años y mi madre, llamada Noah que tiene 39 años.

Un día se nos ocurrió viajar a la isla de La Palma, ya que muchos amigos nos habían dicho que allí se sentían como en casa.

Al llegar al aeropuerto de Frankfurt, fuimos a una empresa que alquilaba coches en La Palma y cogimos un Land Rover.

Hicimos escala en Madrid y después en Tenerife, donde cogimos un Binter a La Palma.

Al llegar, un señor nos indicó donde estaba nuestro coche, con el que condujimos hasta el hotel, donde la recepcionista, muy amable, nos guió hasta la habitación para dejar las maletas.

Al día siguiente fuimos a esperar la guagua turística, que nos llevó hasta el Roque de los Muchachos, donde nos esperaban unos guías turísticos y astrónomos, para enseñarnos los observatorios...

Después bajamos al pueblo de Barlovento, en el que comimos en un restaurante llamado el Campesino y después fuimos a que nos enseñaran la granja de



Los tumbos, en donde compramos un par de Duros.

Ya con las maletas en el coche nos dirigimos al aeropuerto, En el coche le dije que no me quería ir, que me sentía muy bien. A lo que me respondió: yo también me sentaba bien, me sentó como en casa.

Cuando estabamos llegando al aeropuerto, mi padre cogió un objeto lleno de botellas y pedos, para actuar en un preciso momento cerca del aeropuerto, en donde contemplamos las estellas y nos despedimos de aquellas islas tan preciosas y acogedoras.

